

“¿Cómo ves?”, una de las Cintas más Relevantes de los Últimos Años

Una Realización de Paul Leduc, Filmada en 1985

Por Eduardo MARIN CONDE

Los rostros, las dudas, las alegrías, los hechos brutales, la diversión desolada: el rock petrificado, la difícil educación sentimental de los jóvenes atrapados en la miseria de la ciudad de México, de la sociedad marginada y ofendida por el hambre, la represión, la insalubridad y la violencia. ¿Cómo ves?

Del trabajo cotidiano a los delirios desesperados; de la impotencia y el sueño; de la prostituta al chavo banda, de la novia obrera al lumpen en proceso de guarurización. En la desolación del panorama. Una humanidad fuerte y generosa, para la cual ninguna derrota es la última batalla. “¿Cómo ves?”, se presenta en funciones normales en la Cineteca Nacional en lo que constituye un acontecimiento fílmico por varias razones. Primero, lleva la firma del más importante cineasta mexicano Paul Leduc, de 44 años de edad, ex estudiante de cine en París y autor

de tres de las cintas más relevantes y elogiadas en la Historia de la cinematografía nacional: “Reed, México Insurgente”, “Mezquital” y “Frida”.

En segundo lugar, “¿Cómo ves?”, coproducida por el CREA y Zafra, filmada en 1985, es uno de los filmes mexicanos más significativos y relevantes de los últimos años; habla de la potencialidad de la Producción independiente y cobra mayor trascendencia al recibir una difusión comercial, con gran éxito de público. A la función del domingo pasado a la que asistimos, largas filas se formaron en el patio de la Cineteca. Los boletos se agotaron y la expectación era patente de un grupo en el que abundaban los chavos-rock, identificados con el tipo de música del filme que sensibiliza a los individuos inconformes, castigados y que simboliza toda una corriente propia de expresión.

“¿Cómo ves?” tiene el gran valor cinematográfico de recuperar al documental

como género nacional, como Leduc lo hizo en 1976 con “Etnocidio: Notas sobre el Mezquital”. Conserva un tono eminentemente realista, donde los actores profesionales como la sobria y talentosa Blanca Guerra, se confunden con los no-profesionales, la gente común y sencilla que al menos por una vez, alcanza un canal de expresión masivo.

A través de las imágenes, a veces irregulares pero siempre vehementes, Leduc nos enseña un rostro oculto de la sociedad marginal: su dolor, su miseria y sus vivencias; ofrece a lo largo de una historia sin historia, una visión crítica y una denuncia objetiva, equilibrada y madura; se asoma la faz de la represión y la corrupción, de la desintegración familiar y de la crisis de las relaciones individuales. Es el retrato de actitudes y comportamientos: de una búsqueda, de una salida y de una evasión, de jóvenes actores y víctimas de la frustración y el engaño.

Paul Leduc hace trascender sus imágenes.